

ORA

Sevilla, Septiembre de 1911

et

LABORA

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año V. Núm. 4.º

Órgano de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

* CATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL *

Se admiten suscripciones á "Ora et Labora" y "La Pa-lestra" juntamente, por el precio de una peseta la tem-porada.—Anuncios. Precio por inserción: Una plana, 100 pesetas; media, 50; un cuarto, 25; un octavo, 13; medio oc-tavo, 7.

Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam

Nació este ilustre Prelado portugués en la ciudad de Oporto el 3 de Mayo de 1852 y fué bautizado en la Iglesia Catedral de la misma ciudad.

Hizo parte de sus estudios en el Colegio de Campolide en Lisboa, donde estuvo hasta el año 1866, concluyéndolos en el Seminario Episcopal de Oporto.

En esta ciudad celebró su primera Misa el 8 de Diciembre de 1874, ocupando desde entonces el cargo de Vicesecretario de Cámara.

En 1882 fundó en Oporto una *Escuela de Artes y Oficios* para niños pobres, abandonados ó procedentes de las cárceles, que dirigió él durante 25 años hasta que fué elegido Obispo.

Esta institución llamada *Real Oficina de S. José* tiene casa é iglesia propias, y en ella los acogidos, aprenden los oficios de carpintero, sastre, encuadernador, zapatero, tornero y tipógrafo.

La *Escuela* con sus diversas maquinarias, representa hoy un capital de 640.000 pesetas.

Presentado Obispo para la diócesis de Beja, fué confirmado en el Consistorio de 19 de Diciembre de 1907 y consagrado el 2 de Febrero de 1908 por los Obispos de Oporto, Coimbra y Braganza, tomando posesión el 11 de Marzo del mismo año.

Necesitado el Seminario de una gran reforma, tuvo que nombrar nuevos Superiores, y por esta causa hubo de sostener una gran lucha, en tiempo de la monarquía, con el entonces ministro de Justicia, que hizo cuestión de honor el obligar al Prelado á poner de nuevo el Seminario bajo la dirección de aquellos indignísimos sacerdotes.

Instado una y otra vez el Prelado se mantuvo con firmeza apostólica en su decisión, ocasionando la caída del ministro y concitando contra sí las iras de la masonería.

Finalmente, el año 1910, cuando hacía la visita pastoral á las parroquias de los municipios de Moura y Barrancos, estalló la revolución y avisado secretamente por uno de sus servidores de que los sacerdotes que él arrojó del Seminario le buscaban para darle muerte, buscó refugio en Rosal de la Frontera, donde estuvo tres días, viniendo después á Sevilla.

No ha cesado de perseguirlo el Gobierno revolucionario. Formáronle proceso *¡¡por haber abandonado la diócesis sin licencia del Gobierno!!* y dióse orden de detenerlo en cuanto pisara tierra portuguesa; por un decreto de 21 de Octubre de 1910, firmado por el ministro Alfonso Costa, le fueron suspendidas las temporalidades y por otro de 20 de Abril de 1911 el *Gobierno provisorio* lo destituyó (!!!) de su Obispado.

En cambio, por si lo anterior por si sólo no fuera suficiente para honrar á un Prelado, ha recibido las más cariñosas demostraciones de afecto de los católicos de casi toda España, de Holanda, Bélgica, Francia y de los de todo el orbe, que lo aclamaron en el Congreso Eucarístico de Madrid.

A mayor abundamiento, Su Santidad Pío X ha hecho honrosa mención de él en su Encíclica *Jamdudum*, llamándolo «varón ilustre por la integridad de su vida y por sus grandes méritos para con la patria.»

El Seminario de Sevilla puede contar entre sus glorias haber servido de refugio durante tan amargos días á este insigne Prelado, que pudiera también decir de sí mismo: *Dilexi justitiam et odavi iniquitatem; propterea sum in exilio.*



Excmo. y Rvmo. Sr. D. Sebastián Leite de Vasconcellos
Obispo de Beja (Portugal)

Al Excmo. y Rvmo. Sr. D. Sebastián Beite de Vasconcellos

OBISPO DE BEJA

Desterrado por la fe y noble víctima de las iras masónicas de su patria (1)

Pues tu bondad á honrarnos hoy acude,
y admiramos tu fe, valor y celo;
Ignacio que te admira, desde el cielo
me manda que en su nombre te salude.

Salud, pues, ¡oh Pastor! sé bienvenido;
tu vista es nuestro gozo y nuestro encanto,
Obispo cuyo pecho está fundido
en el crisol del mártir y del santo.

En tí contemplo con amor profundo,
víctima augusta de asesino hierro,
á un Crisóstomo muerto en el destierro,
á un Atanasio que recorre el mundo.

Diciendo, que hay un Pastor, á quien la vida,
dar por Cristo y por Pedro nunca aterra:
que lleva sangre y fe de Malagrida, (2)
sangre inmortal en tu fecunda tierra.

Y por eso, tras Cristo peregrinas,
y de amor al Calvario en el delirio,
es tu mitra corona cruel de espinas,
tu pectoral la cruz de tu martirio.

Y errante el pie, é intrépido, atraviesa,
ya caminos de paz, ya otros ingratos;
probando que tu alma portuguesa,
ni tiembla ante Nerón, ni ante Pilatos.

¿Por qué te odian así? ¿Cómo ha triunfado,
de la virtud el mal? ¿La noche oscura
al lusitano sol, cómo ha eclipsado?
¿Puede más que Jesús la logia impura,

Que en los antros del negro masonismo,
en donde el genio de Satán se agita,

(1). *N. de la R.*—No considerándonos capaces de hacer con nuestra tosca pluma el elogio que merece el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Beja, preferimos reproducir esta composición leída por su ilustre autor en Madrid en una velada que se celebró en honor del insigne Prelado.

Entre nuestra prosa y el estro sublime del celebrado P. Garzón, S. J., la elección no puede ser dudosa.

(2) Insigne mártir mandado quemar vivo en la plaza de Lisboa, por el impio Pombal.

tronos y altares al profundo abismo
en sangre tintos, arrojar medita?

¿Si sólo hiciste el bien! Si el pobre halla
en tu mano un canal rico en favores,
¿cómo odiarte, no el pueblo... la canalla...
á tí, ideal de Padres y Pastores...?

¿Cómo el pueblo inmortal, el Lusitano,
cuya frente ciñó de luz la gloria,
el que rindió por Dios al Oceano,
el pueblo de áurea incomparable historia;

El que llevó la cruz hasta el Oriente;
el de reyes por Dios conquistadores;
el pueblo de la fe, cómo consiente,
que sufras del destierro los rigores?

Mas no es tu pueblo, no; es la amalgama
del traidor, del masón, y el carbonario...
el pueblo fiel te ama, sí, te ama...
y con lágrimas riega tu calvario.

Llora por tí, y contigo triste gime,
y pronto con la sangre de sus venas,
ha de romper el yugo que te oprime
y fundir en el fuego tus cadenas.

Pues sabe que eres en amor muy ducho:
que ser Pastor del cielo es ser la guía;
es amar, es velar, y sufrir mucho,
por las ovejas que el Señor le fia.

Del divino Jesús seguir las huellas,
darle la sangre, cuando Dios lo quiere,
si llega un día hasta morir por ellas...
ese es Pastor, puesto que sufre y muere...

Y tú, cual copia del Pastor del cielo,
conocias tus ovejas una á una,
era amarlas tu vida y tu consuelo,
fuera morir por ellas tu fortuna.

Si eres tan bueno, pues, ¿cómo no amarte?
¿cómo sembrar de abrojos tu camino?
¿cómo hacerte llorar? ¿cómo trocarle
el báculo en bordón de peregrino?

¡Mas ya lo sé! que la impiedad ha visto,
que eras tú en Israel, fuerte muralla;
por la Iglesia, por Dios, por Jesucristo,
tú llevabas tu pueblo á la batalla

Tú muro de Sión, tú inmóvil roca,
que no mueven jamás tiranas leyes.
Nunca el miedo servil selló tu boca,
ante pueblos, ni cónsules, ni reyes.

Que han podido las logias desterrarte;
podrán en cruz como á Jesús ponerte;
más no cual perro mudo encadenarte,
ni cual pastor infiel envilecerte.

Que hay una cobardía que provoca,
la ira de Dios y de la Iglesia el duelo:
la mitra del Pastor que se coloca
á los pies del infame tiranuelo.

El báculo servil que se doblega,
ante la voluntad de infiel tirano,
aquel sayal que á convertirse llega,
en la torpe librea del cortesano.

En tus manos el báculo sagrado,
es signo de valor y de amor tierno;
para tu grey, pastoral cayado,
virga ferrea á los lobos del infierno.

Y tu mitra circunda tu cabeza,
y hoy refulge con brillo extraordinario;
que no hay gloria mayor que la grandeza,
de subir con la mitra hasta el Calvario.

Salud, pues, de pastores fiel modelo,
prez de tu patria, de la Iglesia escudo;
al admirar tu fe, valor y celo,
en nombre de Loyola te saludo.

Y pues en la tormenta, que se ensaña
por tu heroísmo sin igual descuellas,
cuando la nube roja sobre España,
seguir sepamos tus gloriosas huellas.

Francisco de P. Garzón, S. J.

por ello en Madrid, pueden estar satisfechos, aunque no hayan podido, como me consta que querían, dedicar cada uno de los cuatro números de *ORA ET LABORA* del presente verano á los temas que se desarrollaron en aquellos cuatro días.

Dios hará lo demás, y los impresos que al final de cada acto se repartieron, harán que el fruto sea sólido y duradero.

LA AGENCIA DE TURISMO

La Caravane, agencia de viajes de Lourdes, que tiene de antiguo relaciones con esta *Sección de Propaganda*, encomendó á la Agencia Arco de Madrid el servicio pedido por este Centro de acompañar por Madrid á los seminaristas, dándoles á conocer, en pocos días y por una módica retribución, lo más notable, como lo darían á un grupo de turistas.

No se utilizaron por fin sus servicios por haber ofrecido los suyos, gratis por supuesto, los seminaristas de Madrid; mas por lo mismo no queremos dejar de agradecer sus atenciones á ambas agencias.

Por lo demás, á las veinticuatro horas de estar en Madrid la mayor parte de los seminaristas... *sabían andar solos* y con la ayuda del tranvía unas veces y de planos ó guías otras, cada grupo de tres ó cuatro de los que se formaban sabía aprovechar el día, visitando museos á destajo y... extraviándose algunas veces.

Pero bien se aprovechó el tiempo.

REUNIONES Y VELADAS

Pocas se celebraron de las primeras. Impedíalo la multitud de actos á que había que asistir y que se celebraban casi sin interrupción. Mas no dejaron de ser animadísimas, sobre todo las que teníamos después de la cena. Allí se cantó, se aplaudió, se dieron vivas y hubo lo que es de suponer en tales circunstancias.

Quedósenos en proyecto la *Gran Velada* que tenía medio organizada la Sección de Sevilla, y que no pudo celebrarse por falta de tiempo oportuno.

En cambio, los atentísimos seminaristas de Madrid nos obsequiaron con una que se celebró en el local de los Luises y en la que el renombrado arquitecto Sr. Pavía, dió una Conferencia con proyecciones sobre la *Vida íntima de Su Santidad Pio X*.

La velada duró hasta la media noche.

EN LA PROCESIÓN

Fué el acto en que se reunieron mayor número de seminaristas.

Citóse con la anticipación debida por medio del acostumbrado aviso en el tablón de anuncios del Seminario, con el fin de que se reunieran el mayor número posible.

En la fotografía que publicamos en este número, tomada al salir del Seminario, figuran más de noventa, pudiéndose suponer otros tantos los que se unieron después, algunos ya en la procesión, poniéndose la sotana y beca sobre el traje de seglar en plena calle.

Iban formados en filas de á doce, llevando la primera fila la bandera de la Inmaculada y una de las del centro

El Congreso Eucarístico y los Seminaristas

HAY QUE CONCLUIR

Sí, señores; forzosamente se ha de concluir en este número la reseña, crónica ó lo que sea, de la estancia de los seminaristas en Madrid, con motivo del Congreso Eucarístico.

Hay que concluir, y por añadidura dicen que en este número hay que reducir las secciones, porque la abundancia de originales, que no pueden omitirse, obliga á constreñirlos todos.

Y menos mal que lo advierten al principio, pues maldita la gracia que hace cuando ya está compuesto un artículo — llamémoslo así, *siquier sea endeble* — que le vengán á uno con la consabida canción:

—A ver qué puede V. cortarle,
porque sobran tantas líneas.

¡Oh, las exigencias tipográficas!

Veamos, pues, la manera de ser breves.

MEDITACIONES Y CONFERENCIAS

Se celebraron como estaba anunciado, sin otra variante que la sustitución del Sr. D. Benjamín Miñana, Superior General de los Operarios Diocesanos, que no asistió al Congreso, por el Rector del Colegio de Valencia, don Andrés Serrano.

El entusiasmo en que hervía el salón durante las Conferencias de la tarde y que se manifestaba por los frecuentes vivas y no interrumpidos aplausos, contrastaba fuertemente con el recogimiento y profundo silencio con que se oía á los sacerdotes que dirigían las meditaciones de la mañana.

Unas y otras, pero más las primeras que las segundas, por la mayor comodidad de la hora, fueron oídas no sólo por los seminaristas que se hospedaban en el Seminario, sino por muchos de los que estaban fuera, por los del Seminario matritense y por no pocos sacerdotes, que acudían deseosos de escuchar á tan esclarecidas figuras del clero español, hablando cada uno precisamente de su especialidad.

¿Cuánto sentimos no haber llevado taquígrafos que nos hubieran dado íntegros tan hermosos trabajos!

¿Qué libro tan hermoso y tan útil para todos los seminaristas, se hubiera formado con aquel curso abreviado de vida espiritual y acción apostólica!

Los organizadores de este número del programa, que tantas felicitaciones de ilustres personalidades recibieron

el estandarte de la Buena Prensa de la Asociación de Valladolid.

Sobre las becas llevaban muchos las insignias de las Congregaciones establecidas en los Seminarios, entre ellas las del Apostolado de la Oración y de S. Juan Berchmans de Sevilla.

Renunciamos á describir el aspecto que ofrecía á la vista el batallón, que eso y no grupo era, de seminaristas, con aquella variedad de trajes y colores, todos emblemáticos, vistosos los más y evocadores muchos de recuerdos históricos, por pertenecer á épocas que ya pasaron, á pesar de lo cual ellos subsisten, como testigos seculares y argumento de la inmutabilidad de la Iglesia, que á veces toca sin pretenderlo aún á las mismas cosas sujetas á mudanza.

Clásicos mantos de ancho vuelo, y formas y colores diversos, unos largos y otros cortos, éstos azules, aquellos pardos, los otros negros, todos sin mangas y de gruesa tela, contrastando con las sotanas de forma romana, hoy en uso y en abuso; bonetes de todos tamaños, formas y colores; cuando no pequeñas canoas completando el traje de esclavina y fajín, y en general becas anchas ó estrechas, con borla ó sin ella, algunas con una placa del Santo Patrón ó de la Inmaculada, unas rojas, otras azules, otras blancas, algunas negras... todo esto formaba un cuadro sumamente llamativo, que si por lo que ofrecía á la vista era interesante, aún lo era más, por lo que significaba.

¡Virgen Inmaculada! Conservad siempre unidos, cerca de Jesús Sacramento y bajo tan gloriosa bandera á todos los seminaristas españoles. Grabad en su alma de un modo indeleble los santos pensamientos, los deseos purísimos, las ansias de apostolado que sintieron en aquella carrera triunfal de vuestro Hijo, los que tuvieron la dicha de figurar en ella.

CONCLUSIÓN

«Pasada la procesión—decía el proyecto de este Centro, que se envió á los seminaristas—podrá cada uno volverse á su pueblo ó quedarse en Madrid unos días para ir á Toledo, El Escorial, etc., según el deseo de cada uno y... el estado de su bolsillo.»

Y así sucedió. Al día siguiente de la procesión comenzó el desfile lentamente, pues era muy vario el estado de los bolsillos.

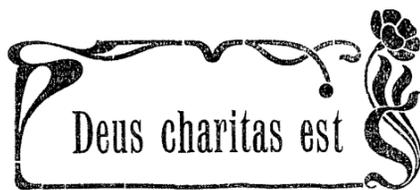
El grupo de Sevilla no fué á Toledo y sí á El Escorial, haciendo, dicho sea de paso, un viaje agradabilísimo y de perdurable memoria.

Allí, junto al sepulcro de la Serenísima Señora D.^{na} María Luisa Fernanda de Borbón, á cuya munificencia debemos que nuestro Seminario esté en el que fué su Palacio de San Telmo, rezamos un responso los sevillanos en sufragio de su alma (D. E. P. A.)

Y vueltos á Madrid, cantando por el camino el himno del Congreso, y después de cumplimentar á algunas de nuestras relaciones, (no todas las que hubiéramos querido) emprendimos el viaje de regreso, con el alma henchida de recuerdos gratísimos, pensando y hablando todos de si tendremos la di-

cha de volver á conocer otro caso semejante.

El Cronista.



Cantemos al amor de los amores.



IS muy amados seminaristas: No ha muchos años un fervoroso penitente llamado Casimiro Varello recorría los pueblos de la provincia de Alicante y en ellos se detenía orando largas horas ante el Santísimo Sacramento y pidiendo despues limosna que luego distribuía entre los pobres.

Y cuéntase que en Alcoy como le pidieran algunos devotos que les hablará del amor de Dios, levantó los ojos al cielo y dijo solamente éstas palabras: ¡Oh amor de Dios, quien te conociera!

En efecto, amados seminaristas,

una de las estrofas del himno de Laudes, cuando cantó como nadie ha sabido hacerlo las grandezas de la Eucaristía.

Despues de todo, nosotros, pobres criaturas ¿podemos corresponder de otra manera á tan señalados favores de Dios N. S. que recordándonos, reconociéndolos, pensando en ellos y devolviéndole amor por amor?

Quiso ser nuestro amigo y compañero y descendiendo desde las celestiales alturas se encarnó é hizo hombre. *Hizonos dioses*, dice S. Agustín. Porque la amistad no se dá sino entre iguales y hácelos cuando no los encuentra. Naciendo se nos dió por compañero. *Se nascens dedit socium*.

Y no satisfecho con esto quiso unirse á nosotros de un modo más íntimo, como se une con nosotros la comida y la bebida, que llega á hacerse carne nuestra y ¡oh prodigio inefable! se dio en alimento al hombre, llenando así otra de las aspiraciones del amor: identificarse con la persona amada. *Convalescens in edulium*.

Bien dijo el águila de Hipona: *Cum esset omnipotens, plus dare non potuit;*



Los seminaristas en la procesión del Congreso Eucarístico
Primera fila que llevaba la bandera de la Inmaculada

si el Amor no es amado, ciertamente es porque no es conocido. En las puertas de todos los sagrarios podía ponerse la inscripción que halló San Pablo en el templo griego: *Ignoto Deo*.

Un querubín ó un serafín que tuviera que escribir esta carta no acertaría á daros perfecta idea de este Amor que no es sino Dios mismo. *Deus charitas est*. ¿Que podré, pues, decir yo que no sea indigno de Amor tan excelso, tan antiguo, tan duradero, tan profundo, tan infinito?

Dejemos por tanto, para cuando lleguemos á la verdadera tierra de promisión, á la bienaventuranza, el conocer cuanta sea la longitud, anchura, alteza y profundidad de este Amor y contentémosnos, por ahora, con rastrear las proezas que por nosotros ha realizado.

Tampoco permite otra cosa el reducido espacio de que se dispone en este número que nos obliga á acortar las secciones acostumbradas.

Recordemos, (pues el verdadero amante nunca se cansa de recordar los dones recibidos de su amado), las cuatro proezas del Amor de Dios que Santo Tomás de Aquino engastó en

cum esset sapientissimus, plus dare non sapuit; cum esset ditissimus, plus dare non habuit.

El mismo que dijo que estaría con nosotros hasta la consumación de los siglos y que tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres, fué el que dijo que ninguno tiene mayor caridad que el que da la vida por sus amigos. ¿Qué se dirá, pues, del que la dió por todos los hombres, sin distinguir de amigos y enemigos, y precisamente porque eran enemigos, porque eran pecadores, por comprarlos y aurancarlos del poder de Satanás de quien voluntariamente se habían hecho esclavos? Grande sobre toda ponderación fué la proeza del amor de Dios que el Doctor Angélico expresó con aquellas cuatro palabras: *Se moriens dat in pretium*.

Después de vencer y destruir en la Cruz nuestra muerte con la suya preciosísima, el divino y amabilísimo Jesús busca de nuevo á sus amigos, ya resucitado y triunfante y después de encomendarles que den á conocer su amor á todos los hombres y darles protestad para perdonar los pecados, sube al cielo á prepararles un lugar

para ser allí su recompensa grande en extremo y sentarlos á aquel celestial banquete que los ángeles caídos dejaron. *Se regnans dat in premium*.

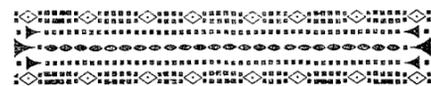
Pues bien, mis amados seminaristas, tened todo esto presente y considerad que en la Sagrada Hostia está vivo el Autor de tantas maravillas.

Allí está, encerrado en el Sagrario, para no dejarnos solos ni un momento, para estar con nosotros hasta la consumación de los siglos y ser el maná que nos alimente en el desierto de esta vida, el memorial de su pasión santísima, la fuente inagotable de la gracia y la prenda de la futura gloria que esperamos.

Enmudezca la lengua y hable sólo el corazón; sumérjase el alma en este océano de amor, amor por excelencia, verdadero amor de los amores, y nada quiera ya ni desee sino permanecer unida á su Dios y Señor, amándole con todo su ser y dedicando todas sus energías á dar á conocer á los hombres este Amor para que de todos sea conocido y de todos amado...

Que vosotros trabajéis hasta morir si fuere necesario porque reine en todos los corazones, es el deseo de vuestro affmo. *in Corde Jesu*.

J. G. P. P.



Catequesis * * * *

* * * Prensa * * *

* * * Acción Social

Desde el primer número de este año aparecen en la cabeza de **Ora et Labora** estas palabras: Catequesis, prensa, acción social.

Son nuestro programa.

Y no de ayer, sino del principio de nuestra obra, como podría comprobarse, si fuera necesario, con los primeros impresos de este Centro.

—¿Por qué, pues, dirá alguno, no lo han sacado antes de ahora?

—Porque uno de nuestros principios es: Festina lente. Despacio, y con pie seguro, debe avanzarse en las obras, si han de ser fructíferas y eficaces.

Y porque hasta el presente con sólo la prensa hemos tenido bastante para agotar nuestras diarias energías, no nos hemos detenido en las otras muchas cosas de que se hacía mención en el folleto **Un Ensayo de Propaganda**, para que no se cumpliera en nosotros aquello de «El que mucho abarca poco aprieta.»

A los trabajos sobre la Catequesis y Acción Social pensábamos dar comienzo, tomando como punto de partida las conferencias

luminosísimas del Muy Ilustre Señor Tesorero de Valladolid y del R. P. Palau, S. J.

Inspirándonos en el mismo principio: Festina lente, los dejamos para la primera ocasión oportuna, no sin dar á nuestros amigos estas ligeras explicaciones, de las tres palabras nuevas que sin duda habrán notado en **Ora et Labora**:

CATEQUESIS, PRENSA, ACCIÓN SOCIAL.



—¿Sr. Director?

—Adelante. Siéntese un poquito: voy á terminar estas cuartillas porque el periódico va á salir en seguida...

Bien, ya. ¿Con quien tengo el honor de hablar?

—Daniel López, servidor de V.

—Daniel López... sí, el nuevo redactor. Vendrá á recibir instrucciones ¿verdad?

—V. mandará.

—Ha llegado V. en una ocasión á propósito: precisamente hacia falta un redactor de las condiciones que, según las referencias que tengo, V. posee. Vamos á reformar algo nuestro periódico. Una de las secciones se titulará «ARRIBA Y ABAJO.» El tema de este artículo es libre, y debe ser breve y modernista: esto último es condición esencial; gusta mucho á los lectores la literatura modernista y hay que dar gusto á quien paga.

—Me alegro, Sr. Director; estoy muy conforme porque precisamente mi fuerte es el modernismo.

El artículo que sea cortito: lo más cuatro cuartillas, y que esté aquí para las cuatro de la mañana.

—Descuide Sr. Director, así será.

—Pase, Sr. López. ¿Trae V. las cuartillas?

—Sí señor. Allá van. Léalas; después volveré y hablaremos.

—No; espere; terminamos pronto. Veamos.

“ARRIBA Y ABAJO”

(FANTASÍA)

La noche era serena y la luna alumbraba las más altas torres. Yo paseaba por un paisaje arenoso y triste. Un tránsito brusco á otro paisaje enteramente distinto, á un vergel lleno de frutos y de flores, me exaltó el cerebro; mi imaginación vagaba acá y allá presa de visiones alegres unas y espantadoras otras; me nació fiebre y... no pude más, mi cuerpo cayó á plomo sobre mullida alfombra de flores. ¿Soñaba? No lo sé. Una mujer bella, vestida de blanco, de ojos negros y hermosos, pálida y triste tendía hacia mí sus manos. Yo temblaba. Ella me animó. No temas, me dijo, yo solo sé hacer el bien. Los hombres hablan mucho de mí, pero muy pocos me conocen. Si yo no existiera... Pero... ¿quién eres, mujer misteriosa?—Nada temas, soy... la caridad: he venido á levantarte de tu prostración. Si-

gueme y verás grandes cosas, Me levante y la seguí. La aurora nació entonces y en la Iglesia cercana una campana llamaba á los fieles á la oración. Llegamos á un gran palacio en donde...

—Pero... Sr. López, ¿es esto lo que yo encargué?

—¿No es de su gusto, Sr. Director?

—No es que me disguste, el artículo no está mal, pero no es modernista ni mucho menos; es muy vulgar y cualquiera lo entiende.

—Pues yo, Sr. Director, he trabajado porque saliera pulido y bonito el artículo, pero en fin...

—Atienda V. Voy á darle algunas instrucciones para que aprenda á ser modernista en literatura. Ponga después en práctica las observaciones que haga, y será un perfecto modernista.

Lo primero y principal para que un artículo, una poesía, etc., sea modernista, es que sea entendido por muy pocos, y si no lo entiende nadie, señal cierta es de que es puramente modernista.

Muchas palabras, escogidas entre las poco usadas, y pocas ó ninguna idea es también carácter peculiar de este estilo. El sustantivo no puede ir solo, debe siempre ir acompañado de uno ó varios adjetivos escogidos entre los más resonantes y huecos.

Las palabras y frases, poco oídas, y si son de cosecha propia, acusan en el escritor ingenio distinguido. Las esdrújulas también producen muy buen efecto. Nada importa que las palabras no correspondan á la idea, que se quiere expresar; esto es muy accidental en este estilo; lo principal es que suenen bien, que agraden al oído. Procure V. aprender de memoria y escribir correctamente nombres raros, mejor si son extranjeros; por ejemplo: Tolstoy, Suderman, y atribúyales cuanto le dé la gana, porque los lectores no se tomarán la molestia de averiguar, si en realidad dijeron tal cosa. Es muy conveniente también aprender nombres de divinidades paganas. Acostúmbrese á criticarlo todo, aunque sea evidente: puede V., por ejemplo, defender que *El Quijote* no es de Cervantes, que se lo robó al moro Muza; que Calderón no ha existido, etc., etc. Esto le adquirirá fama de historiador y crítico. Lea V., por fin, las obras de algunos autores que han escrito en este estilo; obras que han inmortalizado los nombres de sus autores, y siguiendo las precedentes reglas, y con este vocabulario de sinónimos que le entrego, en donde encontrará V. materia abundante, no dudo llegará V. á ser el non plus de los periodistas: unirá V. su nombre á los que, por esta causa, son ya inmortales, la fama le llevará en sus alas.

—Todo esto que V., Sr. Director, acaba de manifestarme, me sorprende; eso de que no se entienda... no lo entiendo. Porque entonces ¿para qué se escribe?: pero V. lo dice... seguiré sus indicaciones, y reformaré en ese sentido mi artículo de hoy.

—Pues lo que acabo de decirle es la pura verdad; ya tendrá ocasión de observarlo.

—Está bien. Hasta mañana.

—Hasta mañana, Sr. López. No olvide lo que le he dicho.

—¿Sr. Director?... Las cuartillas.

—Qué; ¿las ha reformado?

—He trabajado lo posible por acomodarme á las reglas que ayer me dió.

—Veamos como está.

“ARRIBA Y ABAJO”

(FANTASÍA)

¡Plácida noche! Los frios rayos de luz cincelada de una luna pálida bañaban tibiamente la torre cárdena, que, muy obvia á mi vista perspicaz se presentaba, Paseaba; y en mi derredor ardiente arena tan sólo divisaba. Rápida transición del agreste cardo al lirio azulino y al crisantemo lánguido soporifica mi lirófora fantasía y exalta mi extático cerebro. Presa de febril delirio caigo de un golpe subitáneo entre el sonrosado tulipán y la arisca dalia. ¿Estaba bajo la acción ilusionadora de Morfeo? Lo ignoro. ¿Era una mujer? ¿Era una Musa? ¿Melpómene, Euterpe, Terpsicore, Talia?... Pero era lílial, divina.... Su rostro alabastro de ojos glaucos y fraganciosalinos contrastaba con su eucarístico vestido. Extendía su mano livida hacia mí. Yo sentía... no sé, quizá miedo.

¿Quién es la olímpica visión? Soy ignota, me dice, aunque mucho conversan sobre mí. Pero... no tema, soy la filantropía. ¿La conoces Spencer? ¿La has visto Thackeray? He venido á aliviarte de ese tu estado soporífico; sígueme. Levánteme y seguila. Entonces la aurífera alborada teñía vagamente la fría cúspide de la torre próxima, y la livida campana palpitaba con dejos de tétrica rapsodia. ¿Dónde llegué? Un vetusto palacio de donde salían armonías de cristal....

—Admirable!, Sr. López, admirable! Choque V. esos cinco, y mi enhorabuena más cordial. Se ha excedido V. á sí mismo. Y.... dígame; ¿V. entiende todo lo que aquí escribe?

—Todo..., hablo con sinceridad, todo no lo entiendo. Muchas palabras he puesto, que no sé lo que con ellas digo, pero como V. me dijo....

—Sí, hombre, sí. Esa es la mejor recomendación para sus escritos. No lo entiendo V. que lo ha escrito. Luego modernista correcto. Siga, Sr. López, cultivando este género, que, con tan buenos auspicios ahora comienza, y pronto, muy pronto, su firma se buscará con avidez, y nuestro periódico llegará á ser indispensable. Se lo dice un periodista.

—Gracias por todo Sr. Director.

¡Pobre Cervantes! Si te levantas de la tumba y vieras la lengua, que tú hiciste inmortal, te morirías de sentimiento.

Fabián Rodríguez Gallardo,
del Seminario de Plasencia.

(Primer premio del Tema 4.º que ha merecido el de 50 pesetas de la Sección Periodística.)



(Fragmentos)

Dejad que hoy la lira mía
Brote notas de contento
Ya que ayer el triste acento
Moduló de la elegía.
Ha herido mi fantasía
Tan consoladora escena
Que, de gozo el alma llena,
Y á impulso de la emoción
Quiero en valiente canción
Desfogar mi antigua pena.

¿La veis? divinal matrona
Que junto á la Cruz nacida
Fué por Cristo revestida
De real cetro y corona;
Ella que de zona á zona
Llevó el imperio del cielo
Sin otro más vivo anhelo
Que el mundo á Cristo ganar;
Ved cuál va surcando el mar
Del más hondo desconsuelo.

¡Iglesia santa! en tropel
Cercándote las naciones
Te dan ¡ay! entre baldones
A beber amarga hiel....
¡Triste cuadro! mas ante él
Siento, dulce Madre, en mí
Palpitar el frenesí
Del valor con que en mi España
Bravo escuadrón á campaña
Va, por defenderte á Tí.

Jóvenes valientes son
Que con la cruz levantada
Llamandó á Santa Cruzada
Van de región en región.
Y al sentir vuestra aflicción
Madre, los oigo exclamar:
¿Quién ha osado despreciar
Vuestra majestad augusta?
¿Qué mano execrable é injusta
Os ha osado encadenar?...

Y con reto tan valiente
De Satán crece el encono,
Y vacilar ya su trono
El liberalismo siente;
Alármase la ímpia gente;
Mas ante esa conmoción
Se alienta más la legión
De esos jóvenes zuavos
Que han jurado como bravos
Luchar por la religión.

¡Zuavos! ¿y la patria mía
Desoirá vuestro clamor?
¿Se olvidará de su honor,
De su fe, de su hidalguía?
¿Tal vez para incierto día
Soñáis laureles de gloria?
¿Tal vez á incierta victoria
Os lanzáis? No importa. En tanto
Pagado habré con mi canto
Tributo á vuestra memoria.

Pedro Carrero Bellido,
del Seminario Pontificio de Comillas.

La merienda interrumpida

(CUENTO)

Pues señor... (así comenzaba los cuentos mi abuela): con-vengamos en que, digan lo que quieran nuestros directores, los seminaristas de estos tiempos somos muy formalitos y muy fieles cumplidores del reglamento de nuestros Seminarios si se nos compara con los seminaristas antiguos. (Tenga en cuenta el lector que ya murió la señora nombrada al principio). Porque, hay que oír las travesu-

necedor de la juventud y cuyo nombre no concordaba del todo con la amabilidad y carácter bondadoso de que estaba dotado, á pesar de su cargo. Aunque procuraba aislar al *Ardilla* (así llamaban todos al sacristán), del trato de los que comprendía habían de secundarle, no podía este aislamiento ser tan rígido que se les impidiese toda comunicación.

En los ratos de recreo reuníase frecuentemente con alguna *bandilla* de estos últimos; pero, esquivando las miradas de los directores para evitarles la *infundada* sospecha de que fraguaban algún plan. En una de estas entrevistas dijo *El Ardilla* á sus compañeros:

—Hace días que llevamos una vida llena de aburrimiento y para cortar esta monotonía es necesario que hagamos alguna de nuestras acostumbradas.

—No abusemos:—contestaba Silvestre que era el más refractario á esta clase de

mo no viniere algún registro domiciliario... vamos, hombre, que aquella noche iban á echar el Seminario por la ventana.

A los pocos días, salía Silvestre del salón de visitas con mucha seriedad, llevando las manos atrás, cuando, en dirección opuesta, se encontró al volver una esquina del claustro á don Trifón. Sin cambiar de posición las manos, saludó con una profunda inclinación de cabeza y continuó su camino. Extrañóle al director observar en la parte donde terminaba la espalda del colegial cierto abultamiento que no podía ser el polizón, pues la moda sólo lo exigía en las mujeres: y como quien nada comprende lo llamó.

—¿Llamaba V., don Trifón?—contestó con las manos inmóviles.

—Sí; tome V. esta llave que es la de mi cuarto y tráigame el breviario que hallará sobre mi mesa.

Silvestre quedóse estático y empezó á sudar.

era aragonés de los que no *reblan*. A las doce de la noche habían de estar en la cátedra núm. I con los comestibles debajo del brazo. ¡Claro está! menos Silvestre á quien admitirían con las manos vacías á pesar de la mala partida.

A la primera campanada de la indicada hora abriéronse con mucho cuidado cuatro celdas del piso de abajo y tres del de arriba y entre las sombras deslizáronse otros tantos individuos, yendo todos á la misma cátedra que era la más apartada de los dormitorios. *Ardilla* encendió un regular cabo de vela tomado en la Sacristía y lo colocó en un candelero propio de su ingenio: media patata horadada en su centro. Algunos de ellos era la primera vez que entraban gustosos á una cátedra. Cerraron bien la puerta y comenzó el nocturno ágape, *despachando* con envidiable apetito todo cuanto fueron presentando. Pero ¡suerte cruel! bien fuese porque aún faltando el



Los Seminaristas en el Congreso Eucarístico
Salida del Seminario para asistir á la procesión

ras inconcebibles que esos sacerdotes, que ya hace años peinan canas, nos cuentan de lo que hicieron en lo que llaman sus buenos tiempos; y, como para muestra basta un botón, voy á narrar á Vds. lo acaecido, según uno de aquellos ancianos venerables, en cierto Seminario de España.

Hay siempre en todos los colegios un alumno que descuella por sus travesuras y que induce á sus compañeros á hacer lo que sin él sería más difícil que hicieran. En el Seminario de nuestra narración era el sacristán de la Capilla el encargado de desempeñar dicho papel: (que siempre los sacristanes han de distinguirse en picardías). Él era el ajo de todas las salsas, y, aunque las hazañas que llevaba á cabo en unión de otros colegiales, terminaban las más de las veces en risa, no siempre eran tan inocentes que no obligasen á redoblar con aquél la vigilancia al encargado de la misma, don Trifón, sacerdote de madura edad, muy co-

aventuras — podemos ser descubiertos.

—Armar una juergueta después de tantos meses de formalidad no es abuso hombre — repuso *El Ardilla* y, sin dejar replicar á nadie, continuó:—Tenemos de tiempo toda esta semana para almacenar provisiones de boca; y, una vez que las tengamos, nos levantamos un día determinado á las doce de la noche y, cuando todos duerman, consumimos una suculenta merienda en una de las cátedras. Revuelto daría una propina al fámulo y le compraría una lata de sardinetas escabechada; Silvestre procuraría, convencido por fin, que un primo le trajese el vino; Pérez se fingiría delicado y le daría para reponerse algún salchichón del propio Vich una tía suya. (¡Siempre ha de haber tías de por medio!) *El Ardilla* se encargaba de llevar la luz y otros emplearían medios menos lícitos para el mismo objeto. ¡Pobre despensa! Todo el contrabando lo cubrirían las sotanas y, co-

—Es... que... voy antes...

—Vaya V. donde quiera, pero tome la llave.

Estaba descubierta sin remedio. En cada mano sostenía una botella de rico clarete oculta bajo la sotana.

—¡Hola!—exclamó don Trifón.—¿De dónde ha sacado V. esto?

—Me los ha traído... un primo...

—Aquí no se admiten primadas. Vaya V. á entregarlas á la cocina y se quedará V. sin vino tres días, por haberlo introducido sin permiso.

No terminó aquí su castigo. ¡Bueno lo pusieron sus compañeros cuando se enteraron de tan sensible percance!

—Por tu poca destreza nos has privado de lo más esencial de la merienda.

Pero ¿qué habían de hacer? ¿Iban á renunciar á ella después de tener todo preparado para aquella misma noche? ¡Enseguida se conformarían! Precisamente *Ardilla*

mosto inoculador de la alegría llegaron sus voces á ser perceptibles fuera del aposento, ó bien que la presa de por la mañana puso en acecho al director, lo cierto es que, cuando se hallaba la merienda en su punto culminante, llamaron á la puerta. El susto de Adán cuando Dios le llamó después de comer el fruto prohibido no debió ser mucho mayor que el que se apoderó de los comensales. Era la voz de don Trifón la que llamaba.—¿Qué hacer?—se dijeron. No abrir era agravar la situación. Mas los jóvenes todo lo solucionan fácilmente. Lo más acertado era apagar la luz al abrir la puerta y sin dar tiempo para nada abalanzarse hacia ella y salvarse por piernas. Así lo pusieron en práctica. El barullo que se armó no es para descrito. Aquello parecía la terminación del oficio de tinieblas más que la de una merienda. Don Trifón avanzó contra la avalancha y, á este cojo á aquel dejó, á todos tocó sin retener á ninguno,

Antes de dos segundos quedóse en la catedral más sólo que un hombre sin dinero, pero con una sonrisa de triunfo. Aquellos pájaros de cuenta escapados del cepo, volaron por entre las sombras á sus nidos.

Cuando ya se creían del todo seguros, un intruso rayo de luna, que por la ventana del *Ardilla* penetraba, vino á iluminar la sotana de éste, al mismo tiempo que precipitadamente la colgaba. ¡Chápiro verde! En la espalda de la prenda estaba muy bien marcada una raya blanca hecha con clarión ó tiza. Lo comprendió todo. Don Trifón había aprovechado la confusión de la salida para practicar esta marca en las sotanas de los del banquete. Al día siguiente tocarían á la misa más pronto que de ordinario sin dar tiempo á coger un cepillo, y los marcados serían fácilmente descubiertos. Si todos los de la *parrañda* hubieran tenido sus celdas en el mismo piso, fácil hubiera sido avisarles; pero, ¡cualquiera iba al piso inferior, teniendo que pasar por delante de la sala de don Trifón, situada junto á la escalera! Si descubrían á uno, éste descubriría á los demás. Aquello no tenía solución. Mas, de pronto, dióse un golpe en la frente, hizo tiempo á que don Trifón volviera á su sala y, tomando una tiza de la mesa, salió del cuarto con toda clase de precauciones. Abrió la celda de su vecino que dormía con la tranquilidad de un justo, buscó á tientas la sotana y señaló una raya con dicha tiza parecida á la suya. Una vez que hubo repetido esta operación en las veinte celdas de que constaba el piso, entregóse al sueño como quien nada teme.

Antes de tocar la campana al día siguiente, ya estaba á la puerta de la Capilla el bueno de don Trifón. Al tocar comenzaron á entrar con la puntualidad acostumbrada los colegiales en correcta formación. Ya terminaban los del piso bajo cuando descubrió cuatro *marcados* á quienes retuvo á su lado. Llegaron los del piso alto. Uno... dos... tres... Imposible; eran todos. Don Trifón se halló vencido por aquella vez. Dióles una ligera reprensión por su falta de aseo y entraron á misa.

—¡Infelices!—dijo entre dientes don Trifón cuando se halló solo.—¡Creéis que vuestras travesuras han de superar á mi experiencia y os equivocáis!

Entendía la añagaza. Su autor era, necesariamente, uno de los de arriba. Desde luego, los cuatro de abajo eran reos. Fácil le hubiera sido hacerles cantar á éstos, pero, no gustaba don Trifón apelar á este medio de no tratarse de un caso grave, pues, conocía las triquiñuelas que entre los alumnos había de producir, y él, como director, estaba en el deber de evitarlas. Precisamente había de distribuir entre los colegiales unas medallitas que el Sr. Obispo de la Diócesis había regalado con motivo de cierta fecha notable y de aquí tomaría ocasión para conseguir su fin. Esperó que llegase un momento en que todos estaban aislados en sus respectivas celdas. A los cuatro de abajo los reunió en su sala é hizoles tomar asiento. Encargó á continuación á un fámullo de su absoluta confianza que fuera llamando por turno de uno en uno á los colegiales del piso alto. Presentóse el primero.

—¿Sabe V. para qué le llamo?—preguntó don Trifón.

—No, señor;—respondió el alumno tranquilamente.

El director le dió el regalito del Prelado. Agradeciolo el alumno y se retiró. Así sucedió con unos cuantos, hasta que llegó el turno á uno de los culpables. ¡Con qué zozobras salió de su cuarto cuando supo que era llamado por el director! Mas al penetrar en la sala y ver á los cuatro amigos su turbación llegó al grado sumo y su cara se puso más roja que un tomate maduro, descubriendo claramente su interior. El director le hizo la misma pregunta que á todos.

—¿Sabe V. para qué es llamado?

El escolar bajó la cabeza y después de unos momentos contestó:

—Sí... señor.

—Usted también formó parte de la merienda. ¿No es cierto? Pues, pase V. á sentarse con sus compañeros.

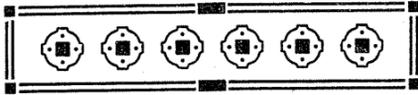
De esta manera halló á los que buscaba, consiguiendo que fueran ellos mismos los que se descubrieran. Después que con un procedimiento parecido averiguó quién había sido el que señaló á los demás tomó la palabra y les enjaretó un sermón sin Ave María que no les dejó ganas de volverlo á oír y terminó diciendo:

—Justo es que por la franqueza de su confesión les otorgue un premio. Ustedes, por lo visto, tienen afición á trasnochar y les autorizo y obligo á que, durante una semana por no perturbar por más tiempo el orden del Seminario, prolonguen la hora de vela de la noche hasta que todos se hayan acostado y á esa hora vigilados por mí cenarán Vds. El sacristán que ha demostrado más afición á la trasnochación, leerá, durante la cena de Vds., el reglamento del Seminario para que se les grabe y cuando hayan cenado lo hará él. Sé, que perder estas horas de sueño, pudiera perjudicar á la salud: para que no suceda, dedicarán el tiempo del recreo á dormir la siesta.

El premio, que á ellos pareció castigo, se cumplió. ¡Si hubiese visto el lector qué á disgusto practicaron lo que tanto les agradaba cuando lo hacían voluntariamente!

Luis Doñate Borrás.

del Seminario Pontificio de Zaragoza.



Hay que abrir un album

Decididamente hay que abrir un *album*.

Es lástima que no quede un recuerdo de tantas y tan ilustres personalidades como de continuo nos honran, dignándose visitar nuestras oficinas.

Si desde el principio de nuestros trabajos hubiéramos tenido el *album* tendríamos en él las firmas de varios Prelados, de no pocos sacerdotes eminentes, glorias del clero secular ó regular, de muchísimos católicos de acción, fundadores de obras sociales y directores de publicaciones católicas.

Apenas hay semana en que no tengamos el gusto de recibir alguna de estas visitas.

La última ha sido de tal relieve que vamos á dedicarle unas líneas por la importancia que entraña, precisamente en estos días en que se habla de estrechar las relaciones los católicos de unos países con los de otros.

Nos anunciaron un redactor de "El Tiempo" el diario católico más importante de la República Mexicana, que desde hace algunos años se recibe regularmente en nuestro Centro.

Grande fué nuestra sorpresa al encontrarnos nada menos que con el director D. Victoriano Agüeros, á quien ya conocíamos por haber visto su retrato en una revista ilustrada, á propósito de la coronación del rey de Inglaterra Jorge V á cuyas fiestas sabíamos que asistía presidiendo la Delegación de la Prensa Mexicana.

Por esto solo aparece ya el relieve de dicho periodista católico, escritor castizo y luchador infatigable que ha encanecido dirigiendo *El Tiempo* que fué fundado por él mismo en el año 1882.

Ha escrito además multitud de obras literarias mereciendo grandes elogios de los literatos españoles Valera, Nuñez de Arce y Menéndez Pelayo, y publicado la «Biblioteca de Autores Mexicanos» que comprende ya setenta y siete volúmenes.

Lo confesamos. Sentimos veneración ante este periodista católico que después de tan gloriosas campañas, por las cuales ha sufrido, como los confesores cristianos de los primeros siglos, persecuciones sin cuento y muchas veces cárcel, se encaminaba á Roma á visitar al Santo Padre y pedirle bendijera su pluma de periodista católico.

Largo rato departimos fraternalmente de los intereses católicos de España y de Méjico y del estado de la prensa católica en ambas naciones.

Vió con gran satisfacción los trabajos preparatorios para la publicación de un catálogo de la prensa católica de fuera de España, y, llevándose consigo multitud de impresos, se despidió alentándonos á continuar nuestra obra y ofreciéndose para cuanto pudiéramos necesitar en aquella floreciente República.

No tenemos que decir que aquí estamos á la recíproca.

Y que el *album* será un hecho.



CARTA ABIERTA

Sr. D. Ignacio Díaz Martín.

Muy Sr. mio:

No puede figurarse V. de cuanta satisfacción ha sido para los miembros de este Centro su apreciable carta.

Hay por aquí, á Dios gracias, muchos deseos de trabajar y habiendo esto, se ve con alegría que el horizonte se dilate, que se ensanche el campo de acción, que surjan nuevas empresas á las que dedicar por Dios nuestros desvelos.

Sin embargo; á pesar de que la idea merece ser aprobada y V. una felicitación entusiasta por haberla propuesto, siento decirle que la dificultad de la empresa y sobre todo la proximidad del curso no permiten otra cosa que declarar abierto—digámoslo así—el periodo de información rogando á todos los lectores de ORA ET LABORA envíen á este Centro cuantos datos y noticias sobre el teatro y las composiciones buenas ó malas puedan convenir al fin propuesto de publicar un Catálogo de piezas teatrales buenas y malas, ó cosa equivalente.

Porque ya V. supondrá que nuestra labor en este punto tiene que ser meramente informativa cómo corresponde á quienes carecen de autoridad para juzgar sobre una composición cualquiera, definiendo si es buena ó mala.

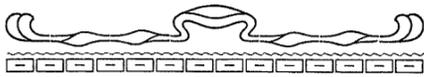
Definir, no; pero sí podemos hacer como hacemos con la prensa: informar de buenas fuentes, y formar el catálogo de lo que es recomendable y reprochable, porque aun dentro de una misión puramente informativa puede hacerse mucho bien.

Es cuanto debo decirle en contestación á su carta.

El tiempo dirá si hemos echado en saco roto sus saludables consejos.

De V. affmo. s. s. y cap.

El Director
de "Ora et Labora"



IV Certamen Periodístico

Trabajos recibidos

(Hasta el 15 de Septiembre)

NÚMERO 30. Lema: *Mis pensamientos*.—NÚMERO 31. Lema: *En pos de la vana ilusión presto viene el desengaño*.—NÚMERO 32. Lema: *A precio de tu sangre los perdono*.—NÚMERO 33. Lema: *Vento nutritur ignis*.—NÚMERO 34. Lema: *¡La patria está en peligro!*—NÚMERO 35. Lema: *Se la llevó Dios al cielo... sin que lograrse su anhelo*.—

NÚMEROS 36 y 37. Lema: *Beatus pauper*...—NÚMERO 38. Lema: *Et exactor mittat te in carcerem*.—NÚMERO 39. Lema: *Rosa marchita*.—NÚMERO 40. Lema: *Otoño*.—NÚMERO 41. Lema: *Cor Jesu fornax ardens caritatis, miserere nobis*.—NÚMERO 42. Lema: *Si la juventud supiera y la vejez pudiera*.—NÚMERO 43. Lema: *Ave, Portus naufragantium*.—NÚMERO 44. Lema: *¡Cuán dulce es mi Madre!*—NÚMERO 45. Lema: *Obsequens Deus pueris*.—NÚMERO 46. Lema: *Heroísmo*.—NÚMERO 47. Lema: *El que á hierro mata*...—NÚMEROS 48 y 49. Lema: *Crónica—Seis entrefiles*.—NÚMEROS 50 y 51. Lema: *¡Qué vergüenza!*—NÚMERO 52. Lema: *Cantemos al Amor de los amores, cantemos al Señor*.—NÚMEROS 53 y 54. Lema: *La generalidad de nuestros escritores malversan en labrar fligranas para un día dotes mercedoras de otro empleo*.—NÚMERO 55. Lema: *Ecce ego mitto Angelum meum qui preparabit viam ante faciem meam*.—NÚMEROS 56 y 57. Lema: *Quod habeo et possum, amici mei, ecce relinquo vobis*.—NÚMERO 58. Lema: *La verdad es eterna, no perece; vice y siempre crece*.—NÚMERO 59. Lema: *Ante la moda sucumbe la mujer cristiana*.—NÚMERO 60. Lema: *Ego mater pulchrae dilectionis*.—NÚMERO 61. Lema: *Inlectulo meo quæsi per noctes, quem diligit anima mea*.—NÚMERO 62. Lema: *In me omnis gratia*.—NÚMERO 63. Lema: *Ad te festino sanandus*.—NÚMERO 64. Lema: *Recoge, morena el ramo que te ofrece tu galán, etc*.—NÚMERO 65. Lema: *Después de viejo, mandil blanco*.—NÚMERO 66. Lema: *¿Quién es ateo contemplando el sol?*—NÚMERO 67. Lema: *Veritas*.—NÚMERO 68. Lema: *Cæli enarrant gloriam Dei et opera manuum ejus annuntiat firmamentum*.—NÚMERO 69. Lema: *Si charitatem non habuerit nihil sum, nihil mihi prodest*.—NÚMERO 70. Lema: *Tota pulchra es, Maria*.—NÚMERO 71. Lema: *Vayamos, pero andando y volvamos en coche*.—NÚMERO 72. Lema: *Cruax vincit*.—NÚMERO 73. Lema: *No he nacido para las cosas de este mundo*.—NÚMERO 74. Lema: *Jesu tibi sit gloria*.—NÚMERO 75. Lema: *Fides*.—NÚMERO 76. Lema: *Prodiva in populum*.—NÚMERO 77. Lema: *Fiat justitia et pereat mundus*.—NÚMEROS 78 y 79. Lema: *Bonum certamen certavi*.—NÚMEROS 80 y 81. Lema: *In omnibus charitas*.—NÚMERO 82. Lema: *Obras son amores*.—NÚMERO 83. Lema: *Cæli enarrant gloriam Dei*.—NÚMERO 84. Lema: *Dilige proximum tuum sicut te ipsum*.—NÚMERO 85. Lema: *Theologia scientiarum Domina*.

NOTA.—La lista completa de los trabajos recibidos se enviará, pasado el 30 de Septiembre, á los Centros de Propaganda de todos los Seminarios y á los que lo soliciten antes de la misma fecha.

Advertencias de última hora

1.^a Conviene en gran manera que nuestros suscritores devuelvan cuanto antes la hoja que recibirán á la vez que este número.

2.^a Otrosí, que al abonar el importe de la suscripción de este verano, 1 peseta, bien directamente, bien por medio de los Seminarios respectivos, envíen 50 céntimos más, para recibir el *Almanaque de la Prensa Católica para 1912*.

En éste, como ya se ha dicho, se publicarán un gran número de trabajos premiados en el *III Certamen* y, aparte de esto, sólo por sostener la publicación anual del Catálogo de la prensa católica se puede hacer el sacrificio de los 50 céntimos.

3.^a Como objeto principal de sus trabajos han de proponerse los Centros de Propaganda la fundación de *Coros de Legionarios* en los Seminarios, en la forma que aprueben los respectivos Superiores.

4.^a Por no haberse completado la lista no se han publicado en ORA ET LABORA la lista de premios especiales del *IV Certamen* para los temas del *II al V*; pero esto no impedirá, como es natural, que los reciban los agraciados.

5.^a No olviden los Encargados de los Centros el enviarnos noticias, reseñas y resúmenes de sus trabajos, para abrir una sección en ORA ET LABORA, en que se dé cuenta de los mismos.

Y hasta otra.



LIBROS RECIBIDOS



De la Librería Pontificia de B. Herder. Friburgo de Brisgovia (Alemania).

COMPENDIO DE APOLOGIA DEL CRISTIANISMO, por Mons. José Ballerini, prelado domestico de S. S.; versión del P. Pedro Rodríguez, O. S. A.—Págs. 422.—En rúst. francos 4'75; encuad. fr. 5'50.

JESÚS AMIGO DE LOS NIÑOS. Librito de oraciones, ilustrado, destinado á la infancia 3.ª edición.—Págs. 71.

VISITAS AL SANTÍSIMO Y Á MARÍA SANTÍSIMA. Por S. Alfonso M.ª de Ligorio. Nueva versión con visitas á S. José, y un apéndice de ejercicios piadosos, por el P. Victoriano P. de Gamarra.—Págs. VIII-235, fr. 1'25 encuad.

LA PERLA DE LAS VIRTUDES. Una exhortación al joven católico. Por el P. Adolfo de Dos. S. J.—Págs. IX-157.

INTRODUCCIÓN Á LA VIDA DEVOTA. Por S. Francisco de Sales.—Traducción de Don Pedro de Silva, Pbro.—Edición revisada y aumentada con un apéndice de oraciones.—Págs. XI-438.—Franc. 2'00 encuadernado.

RUDIMENTA LINGUÆ HEBRAICÆ. Scripserunt Dr. Chr. Herm. Vosen et Dr. Fr. Raulen. Nova editio. Págs. XI-171.

VIDA DE JESUCRISTO Y DE SU SANTÍSIMA MADRE MARÍA. Según las visiones de Ana Catalina Emmerich. Edición española por Guillermo Jüneman.—Págs. XI-507.—En rústica, 5'00 Ptas. encuad. 6'00 Ptas.

NOCIONES DE FÍSICA. Por el Dr. Wirdermann. Págs. XV-219. En rústica, Ptas. 2'00. Encuad. 2'35.

VIA CRUCIS MEDITADO. Por el P. Luis J. Muñoz. S. J. Págs. VII-89.

ELEMENTA PHILOSOPHIÆ SCHOLASTICÆ. Auctore Dr. Seb. Reinstadler. Volúmenes I y II. Págs. 27-498 y 19-496. Los dos volúmenes, 7'50 francos en rúst. y 9'25 encuadernados.

MANUAL DEL DEVOTO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO. Por Federico González Suarez, Obispo de Quito. Págs. XIII-174. Francos 1'40 encuadernados.

ENCHIRIDION SYMBOLORUM. Auctore Henrico Denzinger. Editio undecima. Páginas, XXVIII-592. Fr. 6'00.

CATÁLOGO de obras latinas editadas por B. Herder. *Gratis al que lo pida.*

De la Biblioteca de "Razón y Fe" P. de Sto. Domingo, 14, bajo, Madrid.

LOS ESPONSALES Y EL MATRIMONIO según la novísima disciplina. Comentario Canónico-Moral sobre el Decreto «*Ne temere*». Por el Rvdo. P. Juan B. Ferreres. S. J. Págs. 460. Ptas., 3'50.

LA PERFECTA CONTRICIÓN, LLAVE DE ORO DEL CIELO. Por J. de Driesch. Con prólogo del P. Agustín Lehmkuhl. S. J. 2.ª edición española. Págs. 32.

LA DIVINIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. DISCURSO APOLOGÉTICO DE S. JUAN CRISÓSTOMO CONTRA LOS JUDÍOS Y GENTILES. Sacado de la obra «*Homilias Selectas*».—Traducción del griego por el P. Florentino Ogara. S. J. Págs. 43. 0'30 ptas.

EL CRISTIANISMO Y LAS IMPUGNACIONES DE SUS ADVERSARIOS.—Por el Dr. Cristiano Hermann Vosen. Versión castellana, por el Padre Juan de Abadal S. J. Págs. 195.—Pesetas, 10'00.

LA ESCLAVA DEL SANTÍSIMO «*VENERABLE MADRE SACRAMENTO*». Por el P. Juan Antonio Zugasti.—Págs. 756. Ptas. 6'00.

De la Casa Editorial de Saturnino Calleja.—Valencia, 28, Madrid.

LA PARTICIPACIÓN EN LOS BENEFICIOS. Por Paul Bereau. Versión castellana de Cristóbal de Reina.—Tomo I.—Págs. 196.—1'00 peseta.

INICIATIVAS FEMENINAS. Por Max Turmann. Tomo I. de la Biblioteca Ciencia y Acción. Estudios sociales. Págs. 340.—1'00 pta.

LA PARTICIPACIÓN EN LOS BENEFICIOS. Por Paul Bereau. Versión castellana por Cristóbal de Reina. Tomo II. Págs. 196. 1'00 pta.

LAS GRANDES LÍNEAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA. Por Victor Brants. Traducción y prólogo de Eduardo Hinojosa. Tomo III. Pág. 280.—12'00 ptas.

De la Casa Editorial de "Música Sacro-Hispana".—Mar y C.ª, Bilbao.

O VOS OMNES. Motete á tres voces mixtas y acompto. de organo (ad libitum) Por Mas y Serracant.

POPULI MEUS. Ad corum quatuor vocum virilium. Por H. Valeu S. J.

ADORAMUS TE DOMINE. Motete á dos voces con acompto de armonio. Por José Cumeillas Ribó.

VILLANCICO, á una voz con acompto. de armonio. Por J. Cumellas Ribó.

O JESU MI. Motete á dos voces iguales con acompto de organo. Por P. L. Urteaga.

LITANIE LAURETANÆ B. M. V. Alto, Tenore, Baxo I et II. Organo comitante concinendæ, por L. Bonvin S. J.

De la Oficina de Trabajo de la Acción Social Popular. Apartado, 273, Barcelona.

LAS LIGAS DE COMPRADORES, por el Doctor Max. Turmann. 2.ª edición. Págs. 16.—0'15 pesetas.

SINDICATOS Y CAJAS RURALES, por el P. Luis Chabaud y Errozquin, S. J. Páginas 410.—3'00 pesetas.

LA MUTUALIDAD ESCOLAR. Folleto por el P. Gabriel Lizardi.

DIOS Y EL CESAR. Carta del Ilmo. Señor Obispo de Vich con la carta gratulatoria de S. S. Pío X.—Págs. 31.—Un ejemplar 0'05 Ptas.—1000 ejempl. 30'00 pesetas.

De la Biblioteca de autores griegos y latinos. Apartado, 158, Barcelona.

ELECTRA, DE SÓFOCLES (Cuad. I).—Texto griego, versión directa del Dr. José Alemany y Bolufer y varias traducciones en verso.

EPODOS, DE HORACIO (Cuad. IV.) con la versión literal y diferentes traducciones en las lenguas ibéricas, recopiladas por el Doctor Cosme Parpal y Marqués.

ELECTRA DE SÓFOCLES. (Cuad. II) Texto griego, con la versión directa y literal del Dr. José Alemany y Bolufer, y varias traducciones en verso.

MOSCO, AMOR FUGITIVO. (Idilio). Versión castellana de Nicolau de Olwer, las traducciones en verso de Conde, Montes de Oca, Franquesa y Gomis, Barcia Caballero y Olaziregui, y la paráfrasis portuguesa de Antonio Ferreira.

ELECTRA DE SÓFOCLES. (Cuad. III). Traducción del griego por el Dr. José Alemany y Bolufer.

EPISTOLA Á LOS PISONES. HORACIO. (Cuadro IV). Versión directa de M. Verdager Callís. Traducción en verso de Juan Gualberto González y Antonio M. Fábregas.

De la Biblioteca de "El Granito de Arena." Santa Fe, 12, Huelva.

LO QUE PUEDE UN CURA HOY. (2.ª edición). Libro muy recomendado á los propensos á cruzarse de brazos. 1 peseta.

LAS TRES MARIAS DE LOS SAGRARIOS ABANDONADOS. La obra, su práctica, su propagación, sus frutos. 25 céntimos.

UN GRANITO MAS... (Lección práctica y amena de sociología del Sagrado Corazón de Jesús). Con ocho fotograbados 75 céntimos.

GRANITOS DE SAL... (aperitivos para las almas inapetentes.) 1 peseta.

LA ACCIÓN SOCIAL DEL PARROCO (S.ª edición española) 15 céntimos.

De la Sociedad de Propaganda "La Buena Prensa" de la Republica de Chile. San Francisco, 75, Santiago de Chile.

MANUAL DE PROPAGANDA DE LA SOCIEDAD «*LA BUENA PRENSA*». Págs. 19.

REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD DE «*LA BUENA PRENSA*».—Págs. 7.

MEMORIA PRESENTADA POR EL SECRETARIO DE LA SOCIEDAD «*LA BUENA PRENSA*» EN LA ASAMBLEA DE 29 DE JUNIO DE 1910, Págs. 32.

De la Casa Editorial de Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

CRÓNICA DE LA GUERRA DE ÁFRICA.—Varios cuadernos.

TARJETAS POSTALES. Colección de 51 tarjetas con las provincias de España.

ATLAS GEOGRÁFICO-PEDAGÓGICO DE ESPAÑA. Cuadernos 10 y 11 con las provincias de Tarragona y Murcia.

De la "Biblioteca Agraria Solariana", Apartado, 37, Sevilla.

ALIMENTACIÓN RACIONAL DEL GANADO LANAR Y CABRÍO. Volumen VIII. (Tomos 92 y 93 de la Biblioteca).

CULTIVO DE LAS LEGUMINOSAS PARA GRANO. (JUDIA, GARRUBIA, HABAS Y CACAHUET). Volumen I.—Págs. 176.

De la Librería Salesiana de Sarriá, Apartado, 75, Barcelona.

FE, ESPERANZA Y CARIDAD (tomos 1 y 2) núms. 198 y 199 de «*Lecturas Católicas*».

QUINTÍN DURWARD. EL ARQUERO ESCOCÉS EN LA CORTE DE LUIS XI. Por Walter Scott. Traducción del italiano. Tercer tomo.—Págs. 305.

LEVÍ LEVERCOUNTRY, por Rodolfo Fierro, S. S.—Tomo 201 de «*Lecturas Católicas*».

CATÁLOGO de las obras y objetos de piedad que se hallan de venta en la Librería de María Anxiliadora. *Gratis al que lo pida.*

De la Tipografía de "La Rosa del Perú", Plumeros, 381, Lima (Perú).

TRES PANEGÍRICOS DEL ANGÉLICO DOCTOR STO. TOMÁS DE AQUINO. Pronunciados en diversos años por el M. R. P. Fr. Domingo Yépez, O. P.—Págs. 47.

LA CONMEMORACIÓN DE LA FIESTA DEL ROSARIO EN LA IGLESIA DE STO. DOMINGO DE AREQUIPA EL 23 DE OCTUBRE DE 1910.—Págs. 34.

CUARTO PANEGÍRICO DEL ANGÉLICO DOCTOR STO. TOMÁS DE AQUINO. Pronunciado por el M. R. P. Fr. Domingo Yépez, O. P.—Págs. 19.

De varias imprentas y librerías

MEMORIA de los trabajos en que se ha ocupado la *Academia Católica de Sabadell*, durante el año de 1910.—*Tipografía Vives. Sabadell. (Barcelona)*.

COLLATIONES MORALES.—Ex prescripto nostrarum sacrarum Constitutionum per totam Beticæ provinciam habitæ.—Por el P. Félix López, dominico.—*Tipografía de «El Santísimo Rosario».—Almagro (Ciudad Real)*.

CATECISMO DE RIPALDA con un Apéndice por otro Padre de la Compañía de Jesús.—72 págs.; 100 ejemplares 3 ptas.—*Imp. de M. Alvarez, San Miguel 4, Cádiz*.

INSTRUCCION PASTORALE de Monseigneur L'Archeveque de Chambéry sur la mauvaise presse et mandement pour le saint temp de carême de l'année 1.911.—*Imprimerie generale savoisiene. Chateau, 5, Chambéry*.

ATENEO PEDAGÓGICO.—Calle de Viciana, 6.—*Tip. Moderna, Avellanas, 11, Valencia*.

MEDITACIONES SACERDOTALES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS. Por D. Federico Santamaría Peña Pbro.—Págs. 200.—Pesetas 1'00. *De venta en casa del autor, Parroquia del Purísimo Corazón de María, (Peñuelas), Madrid*.

CATÁLOGO de la Librería Religiosa de Barcelona. Fundada en el año 1848. *Calle Aviñó, 20, Barcelona*.

HIDALGO HÉROE DE LA HUMANIDAD. Por CIPRIANO C. COVARRUBIAS.—Págs. 15.—*Imprenta de «Jalisco Libre». Guadalajara (Méjico)*.

ASOCIACIÓN DE ECLESIÁSTICOS PARA EL APOSTOLADO POPULAR. 1910. *Librería internacional. Luis Gilí. Barcelona*.

RETIROS OBREROS. Conferencia leída en la Escuela de Artes industriales por su director, D. Eugenio Madrigal Villada, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Palencia. *Librería de Abundio Z. Menéndez, Mayor, 70, Palencia*.

NOTICE SUR LE MESSAGE DU COEUR DE JESUS AU COEUR DU PRETRE. Par Jules le Cerf, S. M.—Págs. 16. *Imp. Coppui-Goisse. Namur (Bélgica)*.

DIÁLOGOS CATEQUÍSTICOS Ó APOLOGÍA DE LA RELIGIÓN. Por D. Federico Santamaría Peña.—Págs. 96.—Ptas. 0'50. *De venta en casa del autor. Parroquia del Purísimo Corazón. (Peñuelas), Madrid*.

REGLAMENTO DE LA ENFERMERÍA DEL CLERO SECULAR.—Págs. 47.—*Imprenta Moderna.—Bruch, 63, Barcelona*.

CATÁLOGO de la Librería y Tipografía Católica.—Págs. 143.—*Miguel Casals.—Pino, 5, Barcelona*.

IL LAVORO FEMMINILE Á DOMICILIO.—Por Paolo Besore Rinando.—*Tip. dell'Unione Editrice.—Via Federico Cesi, 45, Roma*.

MEMORIA leída en la Junta general celebrada por la Unión Apostólica en su centro de Madrid el día 19 de Enero de 1911.—*Imprenta Helénica, Pasaje de la Alhambra, 3, Madrid*.

CATÁLOGO de los socios españoles de la Unión Apostólica de Presbíteros Seculares.—*Imp. de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11, duplicado, Madrid*.

ASSOCIACIÓ DELS SANTS ANGELS. Espirit de l'Associació.—Págs. 52.—*Eugenio Subirana.—Puertaferri, 14, Barcelona*.

PALABRAS DE UN APOSTOL. Colección de trozos de algunas obras del Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo de Jaca, compuesto por José M.ª Azara. 5.ª edición.—Ptas. 8 el ciento y 75 el millar.—*Anales del Pilar.—Apartado, 59, Zaragoza*.

A MI PATRIA. Protesta justificativa á propósito de la expulsión de mis súbditos religiosos, por el P. Luis G. Cabral, Prepósito Provincial de la Compañía de Jesús en Portugal. 2.ª edición.—*Establecimiento Tip. de G. López del Horno. S. Bernardo, 92, Madrid*.

OBRA DIOCESANA DE CONFERENCIAS CATEQUÍSTICAS CON PROYECCIONES.—Págs. 58.—*Librería católica internacional de Luis Gilí, Barcelona*.

MEMORIA leída por el Sr. Secretario general de la Asociación católica de Escuelas y Círculos de Obreros en la solemne distribución de premios.—*Tip. de Cuesta, Macías Picavea, 40, Valladolid*.

CATECISMO RAZONADO DE LA SAGRADA EUCHARISTIA. Por D. Federico Santamaría Peña, Pbro.—Págs. 183.—Ptas. 0'75. *De venta en casa del autor, Parroquia del Purísimo Corazón (Peñuelas), Madrid*.

HOMENAJE DE LA CIUDAD DE TRUJILLO Á SU NUEVO OBISPO, Ilmo. y Rvmo. Monseñor D. Carlos García Irigoyen.—Págs. 81.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA ILUSTRADA DE JOSÉ IGNACIO CANGAS, CONGREGANTE DEL COLEGIO DE LA INMACULADA EN GIJÓN.—Ptas. 0'25.—*Administración de «Páginas Escolares», Apartado, 32, Gijón (Asturias)*.

VIVER DE AMOR, romance, por Aurora Lista.—*Propaganda catholica, Silvares, Fafe (Portugal)*.

ADOLFO CLAVARANA. Conferencia dada por Amancio Meseguer en el círculo integrista de Barcelona.—Págs. 51.—Ptas. 0'50.—*Tip. de «La Lectura Popular», Orihuela (Alicante)*.

LOS CURAS DEFENDIDOS POR UN FRAILE.—Págs. 31.—Ptas. 0'05 un ejemplar. *Administración de «El Perpetuo Socorro», Manuel Silvela, 12, Madrid*.

APOSTOLADO DE LA PRENSA CATÓLICA. Por el Dr. D. Francisco Nabot y Tomás, Profesor de esta Universidad. Publicado en el Repertorio de Buenas Lecturas.—Págs. 24.—Ptas. 0'20.—*Imp. de Francisco Alés y Atabart, Barcelona*.

EL DEMONIO DEL DINERO. Por Enrique Conscience.—Págs. 279.—Ptas. 2'00 en tela. *Librería «La Hormiga de Oro» Plaza Santa Ana, 26, Barcelona*.

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA EN 1911... Fantasía política. Por Domingo Cirici Ventalló y José Arrufat Mestres.—Págs. 318.—Pesetas 2'00.—*Imp. de Félix Mohner. Mendizábal, 6, Madrid*.



	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa	400 gramos	14 16 y 24	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
2.ª marca: Chocolate de familia.	460 —	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50
3.ª marca: Chocolate económico.	350 —	16	1 y 1'25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda; 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

CERA DE ABEJAS

FABRICACIÓN Á VAPOR

VELAS CON LA MECHA ENCARNADA

RECOMENDADA AL CLERO

Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

PATENTE DE INVENCION CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE 20 AÑOS

Evapora la ceniza, no se corre, no se dobla ni moquea, luz clara y el 20 por 100 más de duración sobre las demás ceras.

Pídanse Catálogos para más detalles

ELABORACION DE VELAS Y CIRIOS ESTEARICOS

FABRICANTES

QUILES HERMANOS

MONÓVAR (ALICANTE)



En Manresa

Calle del Borne,
Plaza Santo Domingo y Calle
Nueva

En Barcelona

(SUCURSAL)

Calle del Call, 13
y 15, y Santo Domingo del Call, 1

CASA CONSTRUCTORA DE LA BANDERA que las Señoras andaluzas costearon y regalaron al Jefe del partido Católico Nacional

Ornamentos de todas clases para iglesia, Orfebrería, Bronces, libros litúrgicos, Banderas y estandartes para congregaciones y sociedades

Los ornamentos bordados en esta casa han sido premiados en las exposiciones Regional Gallega de 1909 y Nacional Valenciana de 1910

Se remiten catálogos, proyectos y presupuestos gratis

Novidades para señoras y caballeros.—Equipos completos para novios. Joyería.—Óptica.—Relojería.—Paraguas.—Colchonería, etc. Proveedores de algunos Colegios, Seminarios y Conventos.—PRECIO FIJO. Expediciones á Provincias y Ultramar.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

CALIDADES LITÚRGICAS GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS:

“MAXIMA” { Necesaria para las DOS velas de la Sta. Misa y Cirio Pascual.
“NOTABILI” { Para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904. RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías estearicas.

ENVÍOS Á ULTRAMAR

Fabricante: QUINTIN RUIZ DE GAUNA VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES

DE

QUINTIN RUIZ DE GAUNA VITORIA (ÁLAVA)

VINOS DE MISA DE LA SOCIEDAD EXPORTADORA TARRACONENSE, SUCESORA DE J. DE MULLER.—TARRAGONA

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus Vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la S. Inquisición Romana en la Feria IV día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los Sres. Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades, atestiguadas por certificados de varios Ilmos. Prelados, que se han dignado recomendar nuestros vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestros Vinos de Misa sean empleados actualmente en las Capillas interiores del Vaticano, prueba del modo más fehaciente la confianza que se merecen, habiendo sido agraciado nuestro Director, D. José de Muller, con el título oficial de PROVEEDOR DE SU SANTIDAD.

* * * Precios y muestras GRATUITAS á los Sres. Sacerdotes que se sirvan pedirlos * * * Para el pago facilidades excepcionales * * *